12

N.º 17.

Observación de un Colico
presentada
por Dn. Mariano Serra

Día 26 9bre 1795

140

Observacion

De un Colico Convulsivo Inflamatorio, q.e en desempeño de su turno, presenta â la Academia el D.r Mariano Serra, uno de sus Socios.

El dia 24 de Octbre de 1795. fui llamado para socorrer â un Moço de 22. a.s de edad temp.o sanguineo-biliozo de estado Soltero, su Oficio Pescador, su modo de vivir desarreglado, y bevedor sobretodo. Encontrele rebolcandose en la cama vestido, dando alaridos con demonstraciones rabiosas, la respiracion dificil, los extremos, frios, con sudores de la misma naturaleza, el pulso parvo y duro pero con calentura, la region umbilical, y abdomen entumidas, y acuyando un dolor pungitivo inexplicable en las ya dichas regiones, una sed intensa, nada haria excrementado, y sufria nauseas, y algun vomito colerico. Haviendome hecho relacion, de q.e nada sabian en su Casa respecto ha haver hecho algun exceso en la comida, si solo q.e solia hazerlo en la bevida de espirituosos, y q.e regañandole por este motivo en

aquella misma tarde havia tomado una colera muy fuerte, y succesivamente le havia cojido el dolor, causas bastantes para acreditarlo de imf.º Mandele al instante sangrar, y darle una lavativa de la decoccion de manzanilla y semilla de lino, con dos onzas de azeyte de almendras dulces, insistiendo cada tres horas en la misma, interpolados caldos y agua con el xarave de malvaviscos; y siendo esto â la noche se le repitiese bien de mañana la sangria, y se confesase en el instante.

Verificose todo esto sin alivio, por toda la mañana del dia veinte y dos, en la que viendo al emf.º en peor estado, y q.e nada havia experimentado con las lavativas, dexandose ver patentes convulsiones, mande se le diesen de dos a dos horas, 2 onz.s de azeyte de almen.s dul.s desleidas en un poco de caldo de pollo animado con 10 g.tas del liquor anodino mineral de Hoff. y se le hiziese 3.a sangria siguiendo la misma dieta y lavativas, lo q.e se executó sin provecho, por lo q.e

â las quatro de la tarde me vi obligado â darle un paregorico compuesto de dos onz.s del xarave de adormideras, medio adarme del laudano liquido y seis onzas ~~[illegible]~~ de agua de azar distribuido el todo en tres tomas, interpoladas de caldo tenuisimo y lavativas, con una untura del azeyte de rud.a y manz.a en todo el vientre. A esta ora las nauceas y vomito se havian aumentado, los sudores y extremos seguian frios la respiracion mas dificil, la calentura mas crecida el dolor mas activo y el aspecto cadaverico por lo q.e, no haviendolo podido ~~[illegible]~~ viaticar (sin embargo de haverlo prevenido â la mañana) â causa del vomito, bolvi â insistir se efectuase en el instante de permitirlo este, y en el caso negado, se le olease lo q.e â no haverse executado con toda brevedad se huviera frustado tan importante remedio, pues murio a las seis y media de la misma tarde, consiguiendo administrarle uno, y otro Sacram.to

Corolarios

Corolarios

Que este accidente fue un colico convulsivo inflamat.º se dexa ver patente por la situacion del dolor, por la respiracion dificil, por la calentura aguda, por los extremos y sudores, frios, por los vomitos, nauceas, y convulsiones, por lo pungitivo y permanente del dolor, y en fin por la sed intensa ningun excremento y poca urina.

Concuerdan en esto el S.or Ribera en sus reflexion.s anticol.s pag. mihi 86 = El Señor Baguer en su floresta de Dyert.s tom. 2.º trat.º del dolor colico pag. 391 = y el Señor Quarin en su tratado de febr.s et inflamm.s cap. XXI. de colic. inflam.a pag. 363.

La primera sangria q.e le mande hazer immed.te fue no solo motivada de temer una inflam.n proxima pues lo acreditavan la calentura, la sed intensa, la respir.n dificil, el dolor constante, y pungitivo, y toda la caterva de symptomas q.e lo afirmavan, sino tambien la

la Autoridad del S.or Allen sitando a Purcellio en el articulo 648. de su Sinopsis pag. mihi 151 (hablando de la colica) en q.e dice: Curatio incohanda ē cū venæ sectione si adsit calor insignis, l inflam.º, l febris etc. y aunq.e los pulsos eran parvos el Señor Quarin en el lugar ya citado pag. 164. hablando de la sangria dice asi: Soli pulsui in hoc morbo non fidendum; cū ob acerbitatem doloris n̄ raro parvus et debilis tangat, licet vires exorbitent.

Pospuse las lavativas à la sangria, porq.e el mismo Quarin y Hallen en los mismos tratados dicen, quasi con las mismas expresiones: Venæ sectio clismata presedere debet, cū observata doceant, lenisima tunc promtius operari, quam fortisima ante sanguinis mitionem.

Le di el azeyte de almendras dulces, no solo por ser antidoto en casi toda especie de colico, sino porq.e atendidas las convulciones, el Señor Cmuttlero y el Señor Hoff hizieron uso de el en semejantes

tes casos con beneficio, especialm.te el ultimo tratando un colico convulcivo obser. 1.a Sectio. 2.a cap 5.o De intestinorũ doloribus.

Repeti la 2.a y 3.a sangria â vista de la dificil respiracion, de lo intenso del dolor, y de la inflam.n imminente. segui en esto el Señor Galeno amonestandolo en estas palabras; In febribus ardentibus, inflamationibus internis, et vehementisimis doloribus nullum majus remediũ, quam sanguinẽ mittere. Y el Señor Guarin: Incohanda est cura (hablando del Colico inflam.o) â larga vene, sectione, et repetenda pro ratione symthomatum.

No le di el paregorico hasta executadas las sangrias, y dadas las lavativas siguiendo a Wansvieten q.e dice: paregorica nõ proficient, nisi prius detrahat sanguis et enemata adibuerint. ut progressus inflammationis impediat. Y el Señor Ribera dice q.e en la colica inflam.a no deve el Medico anteponer el narcotico a la Sangria, pues

expondria el Enf.o â un gangrenismo estancando mas la sangre.

Los mismos autores, añadiendo Hoffman, Allen, Guarin Baguer y otros muchos, aplauden los narcoticos insistiendo los dolores vehementes, vomitos, vigilias etc. pero todos quieren que preceda la sangria, y por esto lo puse en obra en este caso.

Por ultimo â la vista de lo formidable de los symptomas, y el nigun provecho de los remedios pronostique la muerte con Valleriola lib. 3.o cap. 20. Dolor acutus non solũ ad extinguendas vires, sed etiam vitam, validisimus ẽ. Con Guarin de colic. inflam.a cap. 21. pag. 363. Pulsus debilis, inequalis, sudor, frigidus etc. mortem protendunt. Con Galeno in comm. 2.o de vit. rat. In acutis extremorũ frigiditas ñ ẽẽ mediocre malũ, sed etiã causam satis exitialem. Con Hip.s In forte dolore ventris partiũ extremarũ frigiditas malũ.

Palma y 9.bre 26 de 1795.

D.r Mariano Serra

Censura á la Observacion de un dolor Colico inflamatorio-convulsivo, que en la Junta de 26. Noviembre presentó á la Academia Dn. Mariano Serra.

Haviendo visto el Censor la Observacion presentada con la posible atencion, ha creido á proposito recordar la historia de la enfermedad, para dar mejor su dictamen sobre ella. Consiste pues que un Maso de 22. años de edad, temperamento sanguineo bilioso, de estado soltero, de oficio pescador, su modo de vivir desarreglado, muy acostumbrado á los liquores espirituosos; despues de haver hecho exceso en la comida, y de haverse airado, fue acometido la tarde del 23. Octubre ultimo, de un dolor pungitivo á la region umbilical, con calentura, sed intensa desazon inesplicable, el vientre intumido, y estreñido, nausea, y algun vomito colerico. En este estado se le dispuso una sangria al instante, que se confesase, que se le hechase

de tres en tres horas una lavativa de la decocion de la flor de mansanilla, y simiente de lino, con dos onzas de azeite de almendras dulces, haviendole tomar un vaso de agua natural con el jarave de malvaviscos de tres en tres horas, interpuesto un caldo liqueso; y que se repitieve la sangria mui de mañana. Se executó todo sin haver depuesto nada, y sin alivio: continuó lo dispuesto por toda la mañana del 22. y se puso con convulsiones en un estado mui peor: se le dispuso de dos en dos horas, dos onzas de azeite de almendras dulces con diez gotas del liquor anodino, en media tasa de caldo de pollo, se le hizo 3ra. sangria; y no haviendo reportado alivio â las quatro de la tarde, se le dispuso un paregorico de dos onzas del jarave de adormideras, medio adarme del laudano liquido, y seis onzas de agua de azara, para tomar en tres partes, interpuesto el caldo de pollo, y las lavativas, añadiendo sobre el vientre una untura del aceite de ruda, y mansanilla. A dicha hora se havian aumentado las nauceas y vomito, la calentura y el dolor, la respiracion era mas dificil, el aspecto cadave-

rico.

estava con un sudor frio por expresion, y frias las extremidades, de este modo â pesar de los remedios, murio â las seis de la tarde con todos los Sacramentos. Animæ ejus requiescat in pace. Amen.

El Autor de la Observacion prosigue, y baxo el titulo de Corolarios da el nombre de un Colico convulsivo inflamatorio â esta enfermedad, por la situacion del dolor, la respiracion dificil, calentura aguda, sed interna, nauceas, vomitos, convulsiones, sudores frios, y ser tan permanente el dolor, citando en apoio de esta verdad â Ribera, Baquer, y Luzurin. Mandó la primera sangria en vista de dichas circunstancias, apoiandose en Allen, y Luzurin; y sobre lo que estos dicen, mandó las lavativas. En apoio del aceite de almendras, cita â Comulleno y Hoffman; y de la 2a. y 3a. sangria, â Galeno, y Luzurin. Para demostrar que unicamente en aquella hora, era indicado el paregorico y no antes, se vale de las Doctrinas de Vanprieten, Ribera Hoffman, Allen, Luzurin, y Baquer; y finalmente hace un pronostico de muerte al enfermo, y lo funda con Valleriola

Quarin, Hippocrates, y Galeno.= Verdaderamente el Censor no ve, como podria darse â esta enfermedad otro nombre, que el de un Colico inflamatorio, ô Enteritis, atendiendo â las circumstancias con que se presentó el enfermo. Sauvages que parece nos ha querido dar norma para apellidar las enfermedades, dice en el tom. 1. de su Nosologia pag. 478.: „enteritis est phlegmasia acuta, cujus precipua sinthomata sunt, tensio summe dolorifica, et tumida, earum partium abdominis, quibus intestina respondent, cum pirexia, meteorismo:::: Ex tensione phlegmonodea, tactum non tollerante, summe dolorifica, cum pirexia acuta, distinguitur â colica, ileo etc.ª „Todas las señales distinctivas de la enteritis que trahe Vogel en el tom. 1. de sus prelecciones Academicas pag. 164. se encontravan en el enfermo de nuestra observacion, pues dice: „Enteritidis notæ hæ sunt: gravior febris precedens, aut succedens, atrocissimus intestinorum dolor, subinde remittens, subinde immaniter ingravescens; porro ructus assidui inanes, alvus dura, adstricta, inflata, et vomitus frequens„ Quarin tratando de la Colica inflamatoria en el libro de febrib. pag. 361. dice: „enteritis incipit cum horrore, succedit dolor adtactu auctus, qui licet

fixus maneat, per intervalla tamen immaniter augetur::::: „abdomen sensim sensimq.e augetur, cum sensu ardoris fere ignei, „pulsu duro et celeri, urina rubra, siti magna. Nonnumquam „tamen tenuem materiam per anum excernunt egri, sed frequentius alvi obstruccio animadvertitur. Inflammatis tenuibus „naucea et vomitus vehementius urgent.„

A mas de que el haver hecho exceso en la comida el enfermo, poco antes de acometerle el dolor, haverse tambien airado, y ser aficionadissimo â liquores espirituosos, junto con los sinthomas que se presentaron, davan mas motivo para afiansarse el Autor de la Observacion, en que era una Colica inflamatoria aquella enfermedad, no ignorando que estas son unas de las causas que la pueden producir, junto con ser un hombre joven, de temperamento sanguineo y mui exercitado, segun el dictamen de Quarin y Vogel; pues aquel cuenta los liquores espirituosos entre las causas de la enteritis en la pag. 360. del Lib. citado; y este las vehementes commociones de animo, y la demasiada replecion del estomago, de manjares crudos y de dificil digestion como es de ver en la pag. 157. tambien del Lib. citado.

Sentado que aquella enfermedad fue un dolor colico inflamato-
rio, es facil de inferir que los principales remedios que se devian
emplear eran las sangrias; y por esto sin duda alguna el Autor
de la Observacion mandó hacer tres á su enfermo en tan corto
tiempo, guiado de lo que dice Buchan en su Medicina domestica
hablando de la inflamacion de los intestinos „ la sangria en
„ esta inflamacion, como en la del estomago es de la maior
importancia „ Quarin hablando de esta enfermedad en el
lugar citado por el autor de la Observacion, dice: „ cura, ó larga
„ venæ sectione incipienda, pro ratione virium et simpthomatu
„ repetenda. Soli pulsui in hoc morbo non fidendum est „ todos
los Autores que hablan de la colico inflamatorio convienen
en que las lavativas se han de repetir mui á menudo; y
aunq. algunos quieren que las primeras sean irritantes,
para lograrse mejor la evacuacion de los excrementos deteni-
dos en los intestinos crasos; pero los mas prefieren las que
son unicamente emolientes, compuestas de la decaccion de
la semilla de lino, y rais de malvaviscos; y aun los mas
criticos no se atreven á servirse con estas de los oleosos,
por temor de que la porcion que queda en los pliegues de

los intestinos, no se rancien con el calor, y sean dañosos; esto
no obstante cree el Censor, no temeria el servirse del aceite
en las lavativas, y mucho menos del de almendras dulces
con los emolientes, sabiendo que pueden mui bien aflojar
la irritacion de los intestinos crasos.

No puede dudarse que en esta enfermedad aconseja Tissot para
tomar interiormente la ptisana de flores de malva ó de
cebada: Buchan un suero claro, ó agua de cevada: Quarin
los demulcentes claros, ó la ptisana de rais de malvavis-
cos, con jarave de lo mismo, y un poco de nitro; que con
corta diferencia viene á ser lo mismo que dar la
agua natural con el jarave de althea. En sentir de los
citados practicos, y de muchos otros, parece que huvieran
sido del caso desde el principio, unas unturas y fomen-
tos emolientes sobre el vientre: que á la verdad el haver
propinado el paregorico en la ocasion que se propinó no
solamente fue mui conforme á las reglas de la practica
especial, sino segun el dictamen de muchos celebres Au-
tores; por lo que se ve que dicha enfermedad fue tratada

como correspondia, y esto no obstante murió el enfermo, pues es constante lo que dixo un Poeta:

Non est in Medico semper relevetur ut aegro
Interdum plus docta valet arte malum.

Palma y Diziembre 13. de 1795.

Rafael Rosselló